

KÓNIK , EL ESQUIMAL



Kónik es un niño de 11 años, vive en un iglú muy grande, construido por su padre hace ya muchos años.

Su padre murió al pasar por una placa de hielo muy delgada, rompiéndose a sus pies , desde entonces, el encargado de ir a buscar comida en su familia fue Kónic.

Un día al volver de pescar, contento porque seguro que su madre estaría orgullosa y alegre al verle con tantos peces, no se dio cuenta que se acercaba a un montículo algo extraño, la falta de luz también favoreció... ¡Era un gran OSO POLAR!

Se puso en pie enseñándole las zarpas y sus dientes. Kónik pensó :
- debe querer alguno de mis peces...,Así que le dejó unos cuantos en el suelo y se fue yendo poco a poco sin dejarlo de mirar. ¡Cual fue su desgracia! El oso no hizo caso de los peces y se dirigía hacia a él , Kónik comenzó a correr. Corría, y corría, no veía ningún lugar donde ir... De repente vio un árbol y se enfiló a la copa, una vez seguro, y más tranquilo, le decía al oso:

- ¡No me puedes hacer daño, vete, vete de aquí!

Tenía la esperanza que se cansara y se fuera, pero llegó la noche y el OSO aún estaba allí. Kónik cortó una rama frondosa y se la puso de manta y sobre una gruesa se ató la pierna para no caer si se dormía, así pasó la noche.

Por la mañana, no había rastro del temible oso. Así que bajó del árbol y

- ¿Dónde vas?

Se oyó una profunda voz. Kónik miró a su alrededor y no vio a nadie , Así que continuó su camino.

- ¿Dónde vas? No me has contestado.

No había nadie y se puso algo nervioso .

- ¿Quién hay?

- Yo.

- No veo a nadie.

- No soy una persona. Soy el abeto que te ha cobijado esta noche.

- ¡Los árboles no hablan!

- Yo sí, soy mágico. Tengo la misión de defender a todos los árboles del mundo, pero mis poderes son limitados. Y necesito que me ayudes.

- ¿Me pides ayuda? No puedo, tengo que volver a casa. Mi familia me necesita.

- No sólo puedes sino que tienes que ayudarme. Unos hombres en la Amazonia están quemando un bosque enorme, que da cobijo a muchos animales y oxígeno a la tierra, para plantaciones, pero no se dan cuenta que a largo plazo se agotará los recursos de esa tierra y se convertirá en desierto. Yo te he salvado del oso. Mi magia me hizo aparecer cerca de ti para que subieras y te salvaras de aquel animal, itienes que ayudarme!

- Tienes razón, pero ¿quién llevará comida a mi gente?

- No te preocupes, haz un agujero en el suelo y verás como pescarás tres veces más de lo que habías pescado, suficiente para la espera de tu viaje. Y enseguida volverás con ellos.

El asintió y hizo el agujero en el hielo. Se puso contentísimo porque pescó un montón de peces.

- Mañana un bloque de hielo mágico te vendrá a buscar al poblado, se llama Hydros.

- ¿Viajaré sobre él?

- Sí, no tengas miedo. Él te comentará qué deberás hacer.

Así que nuestro esquimal se dirigió contento a su casa. Por el camino pensaba cómo explicar lo que había sucedido, nadie se lo creería.

En cuanto llegó a su hogar, su madre y su hermana le abrazaron. Estaban muy contentos.

Durante la cena le explicó a su madre que tenía que marchar por la mañana muy temprano de viaje. Que estaría unos días fuera, un compromiso con un amigo que no podía solucionar aquí, que no se preocupara y que administrara la comida, aunque él sabía que volvería en poco tiempo.

A la mañana siguiente, hacía mucho frío, aún el sol estaba muy bajo en el horizonte.

A lo lejos vio cómo se acercaba un iceberg flotante.

- Hola, ¿sabes quién soy?

- Sí, el árbol me dijo que te llamabas Hydros, ¡hola!

- No te preocupes, el viaje es muy seguro, pero creo que vas demasiado abrigado.

- ¡Hace frío!

- Pero donde vamos hace mucho calor.

Kónik subió y comenzaron el viaje, él no tenía miedo a volar.

Durante el trayecto Hydros le dijo que a medida que se acercaran a la Amazonia el calor iría en aumento y él se derretiría, y que era importante que con la cantimplora que llevaba recogiera su agua porque era mágica. Allí donde el fuego quemase el bosque tendría que escoger un árbol y echarle el agua mágica, y ya vería lo qué sucedería. Kónik se puso algo triste:

- Pero tú desaparecerás....

- No sólo me transformaré en agua y entraré de nuevo en el ciclo del agua.

Pasó rápido el tiempo, y el hielo se iba haciendo más pequeño y le dijo:

- Tienes que bajar ya, ¿has recogido agua en tu cantimplora?

- Sí.

- Pues ahora cuando bajas bebe de mi agua te dará energía para llegar hasta el fuego.

Así lo hizo Kónik, bebió agua y notó como una fuerza interior que le hizo correr con más rapidez y no notó que el calor era sofocante. Y que los animales del bosque lo seguían.

Cuando llegó donde estaba el fuego, escogió un árbol que ya estaba en llamas y le echó agua de su cantimplora, y..... En un momento se levantó viento, aparecieron nubes, y comenzó a llover como él nunca había visto. El fuego se extinguió en unos minutos.

Los animales se pusieron contentos, brincaban de alegría, y por arte de magia la naturaleza recobró su estado natural.

- ¡Qué hermoso! – exclamó Kónik. Se quedó maravillado al ver la puesta de sol. Entonces una nube blanca se le acercó.

- ¡Hola!

- ¡Hola, ... Hydros!

- ¡Me has reconocido! Ahora te llevaré otra vez con tu familia.

Toda la naturaleza estaba muy agradecida con el esquimal. Y a partir de entonces nunca le faltó de comer y ni ningún animal le atacó jamás.

F i n